

**Trabajo comunitario de la biblioteca pública: basamentos teóricos y tendencias de esa labor en el mundo actual.**

**Loreta Casilda Cárdenas Yzquierdo.**

Licenciada en Información Científico-Técnica y Bibliotecología. Especialista de la Subdirección para la atención al Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, Biblioteca Nacional "José Martí". Aspirante a investigador. Profesora adjunta de la Universidad Agraria de La Habana. Presidenta de la Asociación Cubana de Bibliotecarios en la Ciudad de La Habana.

E-mail: [ascubi@bnjm.cu](mailto:ascubi@bnjm.cu)

[loreto@isch.edu.cu](mailto:loreto@isch.edu.cu)

Las bibliotecas públicas han sido tratadas, desde diversos ángulos, en varios Trabajos de Diploma y en algunas Tesis de Maestría en la especialidad de Bibliotecología y Ciencia de la Información, también han sido objeto de estudio de autores interesados en el tema que reflejaron sus opiniones en artículos aparecidos en revistas nacionales, en publicaciones electrónicas o en documentos no publicados. Así, por ejemplo, la obra de Setián (1977) "*El Desarrollo de la Biblioteca Nacional durante 75 años y su influencia en el movimiento bibliotecario del país*"<sup>1</sup> y la tesis de Viciado (2005) "*Biblioteca pública y Revolución: su desarrollo de 1959 a 1980*"<sup>2</sup>, son muestra de este tratamiento.

Generalmente los criterios se basaron en asuntos referidos a la evolución de los servicios de información bibliotecarios, al desarrollo de las redes de bibliotecas públicas, a la superación del personal bibliotecario, a la historia de las bibliotecas, a la implantación de metodologías para el trabajo bibliotecario, la promoción de la lectura, al estudio de usuarios, al impacto de la biblioteca en la comunidad y al estudio de los fondos y bibliografías, entre otros.

El aspecto de impacto en la comunidad es el que menos ha sido tratado a pesar de que todos concuerdan en que la biblioteca es un medio ideal de divulgación de la cultura y del conocimiento, aspecto este que desde sus orígenes estuvo vinculado a la vida económica, cultural y social de una época y de un territorio determinado.

El estudio de la historia de las bibliotecas permite sintetizar, hacer generalizaciones de las reconstrucciones del pasado o servir de ayuda para valorar el presente, hallar las raíces de su surgimiento y desarrollo, así como comprender el rol que asumen en la comunidad y en la cultura de ésta.

De mucha importancia para la Historia de la Bibliotecología Cubana han sido los trabajos que sobre el tema realizaron los investigadores Lazcano<sup>3</sup> (2001), quien efectuó una minuciosa labor rescatando la historia y el valor cultural de la biblioteca del Lyceum Lawn Tennis Club; de Viciado<sup>4</sup> (2005), que en su obra *Bibliotecas públicas y Revolución...*, aportó información muy apreciable; de Silva<sup>5</sup> (2004), en su análisis sobre personalidades de la bibliotecología cubana en el periodo republicano y de Setián<sup>6</sup> (1977) con su trabajo sobre el 75 aniversario de la

Biblioteca Nacional, válidos todos para hacer un análisis del papel que juegan las bibliotecas públicas en la vida social de la comunidad.

Todos los aspectos analizados por ellos se materializaron siempre a través del trabajo concreto de la biblioteca desde dentro hacia afuera y viceversa, pero pocos han abordado el impacto de la institución en la comunidad.

Las bibliotecas públicas piensan o trabajan para una comunidad que considera neutra, sin rostro y en un usuario con las mismas características. No proyecta su trabajo comunitario hacia los intereses de la población, no siempre toma en cuenta los gustos y preferencias de sus usuarios, sino las posibilidades reales que tiene la institución para llevar a cabo su función. La planificación del trabajo en las bibliotecas parte, en la mayoría de los casos, de los recursos que posee para llevarlo a cabo y en escasas ocasiones considera la opinión del usuario a quien va dirigido. El trabajo comunitario de las bibliotecas falla por la no diferenciación de las características de la comunidad.

Este sistema de información debe diseñar y brindar servicios que estén muy cerca de los ciudadanos, formulados en las capacidades y en las prácticas esenciales de los servicios bibliotecarios, en resumen, que estén basados en ofrecer información oportuna, en la transferencia de información pertinente, adecuada y rápida para generar conocimiento social hacia la comunidad y desde ésta.

En otros países aparece una diferenciación de este tipo de trabajo, apoyado fundamentalmente en la existencia o creación de un espacio al que llaman Servicio de Información a la Comunidad y que consiste básicamente en dar a conocer los servicios que prestan las instituciones locales sobre trámites civiles, planes, proyectos locales, entre otros y que sirvan de bien público.

Esta experiencia se inscribe en la esfera de las bibliotecas públicas cubanas y las características de esta labor en otras partes del mundo. Las reflexiones se orientan hacia el aspecto de los servicios brindados a la sociedad.

La biblioteca interviene en muchos espacios de la vida de una comunidad conjuntamente con otras instituciones, ejerciendo un papel relevante, actuando con liderazgo. Es imprescindible que la sociedad la asuma como parte de ella en el territorio donde se encuentre y que esta comparta sus objetivos con la misma. La biblioteca tiene un papel activo y decisivo que jugar al saber transmitir a la colectividad el rol que puede desempeñar. En Cuba se han hecho algunos intentos para estructurar este trabajo sobre los conocimientos teóricos que permiten fundamentar esos procesos que hace la biblioteca.

Las fuentes documentales empleadas en el estudio son, en lo posible, diversas pero están seleccionadas para que arrojen luz y faciliten la construcción de una concepción global y estructurada sobre el trabajo comunitario que llevan a cabo las bibliotecas públicas.

De ahí que el objetivo principal del estudio sea presentar las bases teóricas y las tendencias del trabajo comunitario que en el mundo actual realiza una biblioteca pública. Para ello precisamos los conceptos comunidad y trabajo comunitario y exponemos algunas de las características del trabajo comunitario que desarrollan las bibliotecas públicas.

### **Reflexiones conceptuales: Comunidad, Trabajo comunitario y Biblioteca Pública**

Teniendo en cuenta que el estudio se centra en los servicios que la biblioteca pública ofrece a una comunidad resulta necesario precisar el contenido y los límites de este concepto.

El término ha sido tratado por diferentes autores y por tal motivo aparecen definiciones que ayudan a enriquecer el concepto. Así, las Naciones Unidas plantea que *"...el desarrollo de la comunidad son aquellos esfuerzos de una población que suman a los de su gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de sus comunidades e integrarlas a la vida del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional"*<sup>7</sup>

El Diccionario de la Real Academia Española<sup>8</sup> con relación al vocablo comunidad plantea que es *"la calidad de lo común, de lo que, no siendo privativamente, pertenece o se extiende a varios"*. Como segunda acepción se encuentra en dicha fuente lo siguiente: *"Común de algún pueblo, provincia o reino"*. En su tercera acepción se plantea que es *"...la congregación de personas que viven unidas bajo ciertas constituciones y reglas; como los conventos, colegios, etc."* y finalmente se dice que es lo *"común de los vecinos de una ciudad o villa"*.

Biddle (1971) en la definición que hace de la expresión muestra que *"...comunidad es cualquier sentimiento del bien común local de los ciudadanos para que puedan ser ayudados a alcanzar sus objetivos"*<sup>9</sup>. Este planteamiento no es estático, cambia de acuerdo con el problema que llame la atención de los ciudadanos.

Las características básicas de una comunidad según la opinión de Ware (1952) consisten en que es *"...una localidad, una agrupación de personas relacionadas entre sí que cuentan con recursos físicos, personales, conocimientos, de voluntad, instituciones de tradiciones"*<sup>10</sup>. Para esta autora, cada comunidad es una totalidad orgánica que crece continuamente por vida interna, todos sus miembros tienen participación en su crecimiento y desempeñan un papel de responsabilidad.

Por su parte Rueda (1993) expone que *“... la comunidad es un conjunto de individuos que comparte, como mínimo, un rasgo común entre los que plantea el territorio donde vive, un rasgo cultural y los comportamientos”*<sup>11</sup>. Para él la comunidad resulta un fenómeno descriptivo y clasificador que tiene utilidad para la planificación y los programas sociales, culturales y económicos.

Plantea González (2005) que *“...la psicología social marxista introduce un acercamiento al tema a partir del concepto de comunidad social: El concepto de comunidad es semejante para las características sociológicas de las distintas agrupaciones de personas. Toda agrupación, por su esencia, son variedades de comunidades sociales que tienen particularidades específicas”*<sup>12</sup>.

Las comunidades sociales tienen un carácter histórico y de desarrollo. Es una agrupación organizada, los individuos que la forman entran en determinadas interrelaciones más o menos constantes. Estos enlaces y relaciones están sometidos a un determinado fin consciente, de importancia capital para las personas, que ayuda a satisfacer sus necesidades e intereses.

Existe una gran cantidad de enfoques del concepto de, cuyas diferencias, en ocasiones, son más de matices que de esencia, porque se entiende por comunidad aquello que va más allá de una localización geográfica, a un conglomerado humano con un cierto sentido de pertenencia. Es historia, pertenencia, cultura común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos y códigos. Por eso puede estar ligado a un espacio grande o pequeño, a un barrio o a una entidad social.

A propósito, entre los estudiosos cubanos sobre el tema se pueden encontrar disímiles puntos de vista para definirla. Como ejemplo se puede citar a Tobar (1994) quien la caracteriza como *“...un grupo de personas con un determinado grado de interacción social donde se comparten creencias, actitudes, intereses, limitados a un territorio y que han alcanzado un nivel de organización”*<sup>13</sup>.

Dávalos (1996) la designa como un fenómeno multidimensional de aspectos sociológicos, geográficos, políticos y culturales que la delimitan *“...como un organismo social eficiente y efectivo en lo material y espiritual”*<sup>14</sup>.

Martín (2001) expone que *“constituyen formas de agrupamiento humano, en espacios físicos y funcionales donde tiene lugar una interacción a partir de la existencia de un conjunto de necesidades disímiles que generan una variedad de prácticas para dar respuestas y satisfacer las demandas y aspiraciones de quienes se integran en ese espacio común.”*<sup>15</sup>

La concepción tradicional considera a la comunidad, según Arias (1995) como *“un apéndice disfuncional de la sociedad, estructurada como sector tradicional y retrógrado y como asociación de grupo y de personas que tienen vida o intereses en común”*.<sup>16</sup>

Más adelante formula que *“...el concepto de comunidad se puede referir a un sistema de relaciones psicosociales, a un agrupamiento humano o a un espacio geográfico”*<sup>17</sup>. En un sentido amplio, el concepto de comunidad se utiliza para nombrar unidades sociales con ciertas características que se utilizan para definir a una organización dentro de un área determinada.

Este mismo autor resalta que el concepto *“...se diferencia por el énfasis que se realiza en elementos estructurales unos o elementos funcionales otros y por último en aquellos que exponen los dos tipos de elementos”*<sup>18</sup>.

El concepto con predominio de elementos estructurales tiene dos vértices: el formal, representado por los grupos que se forman por afinidad de manera espontánea y el funcional que se refiere a los representados por organizaciones e instituciones.

La más importante de esta definición estructural es la demarcación de comunidad, el esclarecimiento de su extensión y sus límites. En este sentido como comunidad puede considerarse un grupo, un barrio, una ciudad, una nación o un conjunto de naciones.

En cuanto a los elementos funcionales estos consisten en una serie de sistemas relacionados, es decir, personas, roles, organizaciones y eventos. López (1997) explica que *“...los elementos funcionales van a estar dados por aquellos aspectos que aglutinan a sus integrantes y sirven de base a su organización, sus relaciones y su movilización en torno a tareas comunes”*<sup>19</sup>.

En resumen, la comunidad es un grupo de personas, un agregado social con determinado grado de interacción social que comparten intereses, sentimientos, creencias y actitudes, residen en un territorio específico y poseen un determinado grado de organización.

Existen otros puntos de vista que vinculan ambos elementos, uno de ellos es el aportado por González Cartaya (2005), quien lo define como *“...un grupo de personas que viven en un área geográfica específica y cuyos miembros comparten actitudes e intereses comunes, donde pueden o no cooperar formal e informalmente para la solución de los problemas colectivos”*<sup>20</sup>. Esta definición, desde el punto de vista estructural, enuncia que la comunidad es un grupo que vive en determinada área geográfica, donde transcurre la mayor parte de la vida de personas que comparten intereses, creencias, sentimientos y actitudes y desde el punto de vista funcional refleja compartir actividades y objetivos comunes con la posibilidad de cooperación.

### Trabajo comunitario.

Los hombres en la producción social de su vida contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social.

El trabajo comunitario está constituido por un objetivo estratégico, el desarrollo humano. En este sentido el modelo de desarrollo participativo, de los hombres en la sociedad, abre nuevos caminos a la potenciación de los valores que subyacen en ellos y les animan a la adquisición de nuevos conocimientos y al establecimiento de nuevas relaciones que conduzcan a la materialización de las principales características de ese desarrollo en el marco de su comunidad.

El trabajo comunitario es, según González (2005), *“un proceso estratégico que se desarrolla desde la comunidad e identifica sistemáticamente necesidades y soluciones materiales, espirituales y económicas para su transformación, con la activa participación en el planeamiento, decisión, integración y autogestión de la población, el gobierno y las organizaciones políticas y de masas y el apoyo de entidades e instituciones”*<sup>21</sup>.

Portal (2003) expresa que el trabajo comunitario es *“... una práctica social que se realiza en escenarios en los que se manifiesta la diversa, contradictoria y conflictiva realidad cotidiana. Por tal motivo, su proyección y desarrollo, no es posible reducirlo a indicadores objetivos, pues es la subjetividad la que constituye sus ejes motores. Esta complejidad no se sustenta esencialmente en problemas cuantificables ni es posible medir el impacto de la labor comunitaria a través de elementos de verificación exacta”*<sup>22</sup>.

El problema fundamental del trabajo comunitario se puede definir en términos de cómo articular de manera coherente los diferentes factores existentes en función de dinamizar las potencialidades de la comunidad, que esta sea capaz de diagnosticar sus problemas y establecer sus prioridades.

En Cuba se da otra mirada que abarca mayores espacios. En el Programa de Trabajo Comunitario trazado por la Asamblea Nacional del Poder Popular, se establece que *“el trabajo comunitario es una vía para alcanzar un desarrollo más eficaz y sustentable de la sociedad cubana”*<sup>23</sup>. Los estudios que se han realizado y las experiencias que se tienen sobre este tema han demostrado que el éxito radica en desarrollar una labor caracterizada por la integración, la planificación y ejecución de las acciones donde se incluyan las necesidades que percibe la comunidad, sus residentes, dirigentes, etc. que a este nivel conducen el trabajo. El desarrollo

de una mayor y efectiva participación de la comunidad en la concepción y ejecución de las acciones.

El trabajo o desarrollo comunitario, según lo planteado en el Programa, puede ser visto como una tarea, un programa o proyecto, un movimiento e incluso como un concepto. Para los Órganos Locales del Poder Popular constituye un método, una forma de actuar cuando se conciben, se organizan y ejecutan actividades a escala comunitaria.

El trabajo que se ejecuta a nivel de circunscripción o de Consejo Popular no puede verse separado del que se desarrolla en esos lugares por las instituciones, las organizaciones y los sectores de la comunidad. La dirección y organización del trabajo debe permitir no sólo que todos participen, sin que se aborde de forma integral la diversidad de asuntos e intereses que existen en la vida social en cada lugar.

Antes de iniciar el rol que en materia de trabajo comunitario juegan las bibliotecas públicas es preciso señalar algunas concepciones que sobre los vocablos bibliotecas y bibliotecas públicas varios especialistas han esbozado.

### **Biblioteca y Biblioteca Pública**

En cuanto al concepto de biblioteca, este apunta hacia dos dimensiones como se expone en la "*Guía del bibliotecario para promover la vinculación entre la biblioteca pública y la comunidad*" de la UNESCO (1987)<sup>24</sup>:

- es una colección organizada de libros, publicaciones seriadas, impresas o no, y de cualquier tipo de documento que brinda servicio a los usuarios por medio del personal que los atiende facilitando la utilización de los documentos con fines educativos, de investigación, informativos o recreativos.
- es el local donde se preserva dicha colección.

Las bibliotecas se clasifican de acuerdo a su misión y visión en nacionales, privadas, escolares, especializadas, universitarias y públicas.

Las bibliotecas públicas, objeto de estudio del trabajo, están definidas por Setián (1983) del modo siguiente: "*Las bibliotecas públicas cuentan con colecciones de carácter universal y están a disposición de toda la población. Dan a conocer los avances de la ciencia, la técnica, la economía, etc. Contribuyen al desarrollo de las actividades educacionales, culturales y recreativas*"<sup>25</sup>.

Estas instituciones son centros de información que ponen a disposición de sus usuarios toda clase de conocimientos e información con la intención de contribuir a su formación y a su

desarrollo personal. Son fuentes permanentes de apoyo a la educación integral y al logro de mayores y mejores conocimientos por parte de los distintos sectores de la población para promover la equidad social, el libre acceso a la información y, a la vez, elevar la calidad de vida de todos los ciudadanos. Además funcionan como centros de encuentros, participación y realización de diferentes eventos y actividades. Prestan apoyo a la comunidad en la difusión de información y realizan actividades con la finalidad de formar lectores, desarrollando simultáneamente su motivación por la lectura y su habilidad para obtener experiencias gratificantes de este hecho.

El Manifiesto de la UNESCO (1949) señala con relación a las bibliotecas públicas que: "...la biblioteca pública, puerta local de acceso al conocimiento, constituye un registro básico para la educación permanente, para la toma de decisiones y el desarrollo cultural del individuo y los grupos sociales"<sup>26</sup>. En el 2001 cuando fueron aprobadas las Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo de las bibliotecas públicas se insiste en el necesario enlace entre biblioteca y comunidad.

A la biblioteca pública le corresponde jugar un activo papel dentro de la sociedad en la difícil tarea de elevar el nivel espiritual de los hombres para de esta forma coadyuvar a lograr un hombre nuevo e integral. Esta es su esencia, su función social. Los servicios bibliotecarios y las actividades que se desarrollan en estas instituciones deben considerarse como una inversión para el desarrollo de los individuos y de la comunidad.

El estudio de la comunidad es de suma importancia para las bibliotecas públicas por tanto debe apreciarse su riqueza conceptual, y hacer un análisis de los diferentes puntos de vista sobre el tema. La biblioteca pública no puede vivir de espaldas a su comunidad. Los servicios que tradicionalmente han prestado siguen siendo válidos para el trabajo comunitario. Deben formar, informar y propiciar aquellos que ayuden a la distracción de la población a la que sirven, a su gestión y a su actividad. Su misión debe estar orientada hacia estos tres fines.

Para esta institución adquiere una especial importancia todo lo relacionado con la integración e implicación en la vida comunitaria, ésta no puede estar aislada, no sólo debe ofrecer sus servicios a aquellos ciudadanos que asistan a ella, sino también desarrollar su función de forma más activa en la vida de la población conjuntamente con otras instituciones que existan dentro de ésta.

Merlo (2002) en un artículo referido al papel que en la actualidad juega la biblioteca pública establece que "...la biblioteca pública actual no se entiende como una institución de carácter meramente cultural, sino que, sin olvidar su papel como agente cultural, debe potenciar su carácter dinamizador como elemento de desarrollo social"<sup>27</sup>. Las bibliotecas deben ser un gran centro de información para la comunidad y contribuir a que ésta participe activamente en la



sociedad. De múltiples formas las bibliotecas pueden desarrollar y favorecer su integración en la comunidad a la que sirve.

Por una parte el rol de la biblioteca como institución de información debe tener en cuenta las necesidades informativas de toda índole de los usuarios que atiende y por otra, las diferentes acciones y actividades que realizan en colaboración con el resto de las instituciones y organismos de la localidad, así como aquellas que afiancen su presencia en la vida ciudadana. Muchas de estas organizaciones a nivel mundial trabajan en este sentido, estableciendo acciones de integración y planteándose la necesidad de crear un centro de información para la misma.

La UNESCO, con la experiencia que ha acumulado, facilita el acceso a recursos tecnológicos de información y comunicación hacia los lugares donde no existen. Además de ofrecer servicios bibliotecarios, ayudan al aprendizaje de los miembros de la comunidad en el uso de las nuevas tecnología de la información (NTI).

Esta organización conjuntamente con otras apoya financieramente a países en vías de desarrollo, sobre todo los países africanos, en el uso y acceso a la información por medio de Internet y en la creación del servicio de información a la comunidad.

En el artículo de Merlo aparece una referencia al Community Information Center, (Centro de Información a la Comunidad), institución creada en Inglaterra y a la necesidad de que las bibliotecas públicas españolas incorporen esta forma de trabajo que consiste en ofrecer información, sobre todo aquellas, derivadas del desarrollo de la vida cotidiana y del ejercicio de los derechos del ciudadano, así como las que favorezcan el desarrollo social y económico de la comunidad y faciliten la mejora personal y social de sus miembros.

Hoy en el mundo se analiza el papel que deben jugar las bibliotecas públicas en la comunidad. Algunos de estos análisis se efectúan atendiendo al uso de las nuevas tecnologías de información. Especialistas como García y Díaz (2003) de la Biblioteca pública del Ayuntamiento de San Javier en Murcia, analizan que los avances de las tecnologías de información y comunicación provocaron un cambio radical en la manera en que se viene seleccionando, adquiriendo y difundiendo todo tipo de información y opinan que "*...la biblioteca pública, dentro de su proceso de modernización, no ha permanecido ausente a los avances tecnológicos.*"<sup>28</sup>

Las bibliotecas públicas han desarrollado numerosos servicios que completan y complementan su trabajo en la comunidad. Han mantenido los servicios tradicionales pero la integración en el mundo de las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento se efectúa de forma lenta y cada vez más generalizada.

### La biblioteca y el trabajo comunitario

De acuerdo a la opinión de estos especialistas “...la biblioteca debe cumplir con su labor informativa especialmente en su entorno más inmediato: el de la comunidad de usuarios a la que sirve...”<sup>29</sup>.

En la mayoría de los países del mundo desarrollado estos servicios se encuentran en Bases de Datos en línea. El Reino Unido y específicamente Inglaterra, tiene gran experiencia en este servicio que ofrece a través de la utilización de Bases de Datos establecidas en pequeñas ciudades, condados y localidades tanto urbanas como rurales.

Los países latinoamericanos disponen de precarios recursos, tanto en lo humano como en lo técnico para desarrollar adecuadamente el trabajo comunitario de estas unidades de información. Se pone de manifiesto la escasez de libros y de otros materiales de lectura que permita en un plazo relativamente corto llegar a tener los documentos suficientes para toda la población o al menos una gran parte de la misma.

La situación económica de los países latinoamericanos hace que el trabajo comunitario no sea lo suficientemente sólido para lograr que gran parte de la ciudadanía goce de éste tanto en las zonas urbanas como en las rurales.

Esta misma situación se nota también en el empleo de tecnologías de transferencia de información para garantizar el acceso a la red y la participación activa en la misma.

En Colombia, por ejemplo, el gobierno invierte más recursos en sus conflictos internos o en el pago de deudas a las transnacionales que en la educación, la cultura y la salud pública lo que provoca que los gobiernos locales no puedan tomar decisiones con un sentido nacional. Esto ocasiona que fondos privados asuman el financiamiento de las bibliotecas públicas, librando al estado de esta responsabilidad o no tomen en cuenta para los planes del gobierno. Estas bibliotecas se enfrentan a un gran dilema por una parte conservar el patrimonio bibliográfico, funcionar como bibliotecas escolares o atender las necesidades informativas de las comunidades donde se encuentran.

El trabajo comunitario o que refieren como tal que emprenden algunas bibliotecas en el mundo y sobre todo en Latinoamérica consiste en el Servicio de Información a la Comunidad, como un nuevo servicio que las bibliotecas públicas deben asumir para ser reconocidas como una fuente de información “autoreferenciada” y útil para la sociedad. La información que se ofrece debe referirse a los servicios básicos, trámites civiles, planes, proyectos locales, etc. que sirvan de bien público. Muchos ciudadanos desconocen que las bibliotecas pueden brindarlos y por ende que pueden acceder a los mismos desde la institución de ahí la importancia del mismo.

La finalidad del servicio es, entre otras, la de recuperar el acervo de información histórica y de los materiales generados por grupos, sujetos, comunidades (urbanas y rurales) en libros, materiales audiovisuales, archivos o cualquier otro tipo de soporte de información.

Todo conlleva a que la biblioteca pública dedique a los ciudadanos el uso de la información que genera para que los mismos encuentren respuestas a sus necesidades cotidianas, no solo apropiarse de conocimientos, sino que sea un espacio utilizable para el ocio, el descanso o la recreación, donde se establezcan relaciones de amistad y camaradería. Concebir a la biblioteca pública como espacios sociales, que sea más que un local donde se almacenan los documentos, lugares donde se ofrezcan otros servicios.

Venezuela en 1976 crea el Servicio de Información a la Comunidad en la Biblioteca Pública Central de Caracas con el objetivo de procurar a los ciudadanos el acceso a la información que necesitaban y los servicios que otras instituciones les pudieran brindar. Se plantearon al mismo tiempo involucrar aquellas entidades y miembros de la comunidad que no estaban asociados con la biblioteca.

Establecieron un número de orientaciones que iban desde identificar las necesidades de información de la población hasta la preparación de guías, directorios y ficheros.

La experiencia que adquirieron llevó a la Biblioteca Nacional de Caracas a establecer el servicio en todo el país que continuó consolidándose hasta convertirse en centro de referencia. En la actualidad y apoyada por la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, la Biblioteca Nacional y el Sistema Nacional de Bibliotecas tienen la responsabilidad de atender las necesidades de información, conocimiento, educación, recreación y cultura de todos los ciudadanos.

La Proclama de Medellín<sup>30</sup> de 2001, celebrada en el marco del I Coloquio Latinoamericano y del Caribe de Servicios de Información a la Comunidad, trazó las *“Estrategias de acción sugeridas a los bibliotecarios públicos de América Latina y el Caribe”* y reflejó, de manera general que, las bibliotecas públicas latinoamericanas deben reflexionar y analizar sobre el nuevo papel que les corresponde jugar en la creación y mantenimiento de los Servicios de Información a la Comunidad y que estas instituciones sean incluidas en los planes de los gobiernos, de las asociaciones e incluso de las instancias privadas.

Otros países, incluyendo Cuba, con un nivel mayor de desarrollo en el trabajo de la biblioteca pública en la comunidad, realizan este servicio como parte de los ofrecidos tradicionalmente por la institución. Las experiencias que se han difundido no están alejadas de la experiencia cubana y es evidente que Cuba ha realizado acciones de este tipo.

El objetivo fundamental de la biblioteca pública cubana radica, entre otras particularidades, en resolver las necesidades bibliográficas y de lectura cada día más crecientes en el seno de la sociedad, dado al avance educacional y científico-técnico alcanzado. La función de la biblioteca es social, encaminada a la formación integral del individuo, en proveer servicios gratuitos de lectura para todos sin distinción de raza, religión o tendencia política y participar activamente en los programas culturales de la comunidad.

### **El trabajo comunitario en las bibliotecas públicas cubanas.**

Cuba cuenta con un amplio sistema de bibliotecas públicas que tienen la función primordial de realizar trabajo cultural comunitario. Para ello cuenta con especialistas y con fondos bibliográficos que permiten llevar a cabo esta función aunque no cuenten con todos los recursos necesarios.

Desde las primeras décadas del triunfo revolucionario se comienza una labor de reorganización de los servicios bibliotecarios en el territorio nacional proyectándose hacia la comunidad. Se constituyen dos nuevos servicios: el Servicio de Extensión Bibliotecaria y el Servicio de Extensión Cultural.

El Servicio de Extensión Bibliotecaria es el medio adecuado que tiene la biblioteca pública para proyectarse hacia la comunidad, constituye una singularidad que posibilita que ésta se extienda a zonas rurales y urbanas que no cuenten con esta institución.

Este servicio tiene distintas modalidades para llevar a cabo la captación de lectores y la promoción de la lectura, entre éstas están las minibibliotecas, el bibliobús en un inicio, las cajas viajeras, las bibliotecas de barrio, los buroes de préstamos, las casas bibliotecas y otras.

Constituye una labor que la población agradece por las facilidades que ofrece al ser utilizados en centros de trabajos, en escuelas, en hospitales, en zonas alejadas de la institución, en unidades militares, en los CDR, en Círculos Infantiles, etc., deben estar presente en todos los ámbitos de la comunidad.

Del mismo modo proporcionan asistencia técnica a organismos y organizaciones que así lo soliciten para orientar y organizar pequeñas bibliotecas.

Igualmente los servicios se trasladan hacia las comunidades desfavorecidas, de tránsito y en zonas que tienen poco acceso al local de la institución. Son muchas las bibliotecas públicas que prestan servicios bibliotecarios fuera de la institución cuando el usuario no puede acudir a ella es ésta la que se acerca a él.

Es preciso que la biblioteca desarrolle su carácter público y se inserte en la vida de la población, que se introduzca en todos los sectores donde pueda ser útil y que se cuente con ella como uno de los referentes de la localidad.

El Servicio de Extensión Cultural consiste en programar y ofrecer distintas actividades culturales a la población siempre con el objetivo de promover los fondos bibliotecarios y la lectura.

El bibliotecario es uno de los promotores culturales por excelencia de la comunidad aunque para realizarlo la biblioteca cuente con el apoyo de otros profesionales o especialistas en las diferentes ramas del conocimiento. Existen en el país bibliotecas que poseen boletines informativos, tanto para adultos como para niños y jóvenes que recalcan la presencia de la biblioteca en la colectividad.

Los encuentros literarios con escritores o con la presentación de sus obras, las actividades del libro-debate, charlas, conferencias y otras variantes encaminadas todas a la formación de lectores y a la promoción de la lectura, forman parte también de la labor comunitaria que realiza la biblioteca.

La organización de eventos relacionados con la lectura, concursos, festivales, talleres, son métodos de integración cultural que las bibliotecas utilizan con mucha frecuencia. Estas acciones no sólo se ofrecen en la institución sino que salen de la misma hacia cualquier otro espacio donde puedan realizarse contribuyendo al mejoramiento de la sensibilidad cultural de la población a la que atiende.

Apoya y participa en el fomento y auspicio de las investigaciones de interés local. Es corriente que las bibliotecas posean una colección que reúna los documentos, en todo tipo de formatos, que traten de cualquier aspecto relacionado con la localidad en la que está insertada. Estimula a los ciudadanos a que intervengan de forma activa en la recolección de las tradiciones locales y que sean mostradas públicamente. Un gran número de bibliotecas organizan actividades que suelen ser exitosas por la participación y acogida de la población.

La biblioteca pública cubana apoya el proceso educativo ya sea brindando servicios a estudiantes, a escuelas, a maestros y profesores con acciones que favorezcan la formación docente y cultural de este sector de la población. Es sumamente importante el papel de las bibliotecas públicas en los Programas de la Revolución, que como bien expresan Martí y Castillo (2006) están “...*dirigidos al desarrollo educacional y cultural del pueblo; así como su aporte al desarrollo comunitario en general*”<sup>31</sup>.

La situación económica en el país en la década del 80 hizo posible que el trabajo de la biblioteca pública en la comunidad alcanzara un alto nivel de desarrollo realizándose

innumerables investigaciones en todo el Sistema con el objetivo de perfeccionar el trabajo comunitario de la institución.

Estudios sobre las necesidades de información de los usuarios, sobre perfiles y categorías de los mismos, investigaciones sobre hábitos de lectura y otras que contribuyeron al diseño de actividades encaminadas hacia la comunidad.

Sin embargo, la década de los 90, el llamado "periodo especial", afectó ese trabajo, situación que hasta ahora no ha alcanzado los niveles deseados.

Las afectaciones mencionadas preliminarmente se pueden dividir en los siguientes grupos:

- ❖ De orden material.
- ❖ De orden profesional.
- ❖ Del orden de los recursos humanos.

El aspecto de orden material lo constituye, en primer lugar, la situación desfavorable que existe con el transporte y que influye negativamente en la realización de actividades y en la prestación de servicios fuera del local de la biblioteca. En segundo lugar están los locales que no reúnen las mejores condiciones para el desarrollo de actividades.

Desde el orden profesional, en un inicio se desarrollaban estudios de usuarios en las bibliotecas públicas cubanas para conocer las características de la comunidad, los gustos y preferencias de los usuarios, los perfiles y categorías de los mismos. En la actualidad las bibliotecas son poco propensas a realizar investigaciones que contribuyan al perfeccionamiento del trabajo comunitario.

En el orden de los recursos humanos cuenta con un personal especializado en el campo bibliotecológico, pero no con los conocimientos necesarios para llevar a cabo una labor comunitaria de envergadura.

Las bibliotecas públicas cubanas encaminan sus esfuerzos para brindar este servicio a la población de manera más organizada. Siempre el sistema ha trabajado en este sentido a través de programas como los de prevención social, anti-drogas, anti-alcoholismo y muchos otros que ha difundido durante largo tiempo.

Castillo (2005)<sup>32</sup> presenta en su Trabajo de Diploma, el establecimiento de un Sistema de Información a la Comunidad para las bibliotecas públicas cubanas. Esta propuesta no entra en contradicción con lo que otros países desarrollan. La propuesta expresa que para el diseño de este servicio se debe, en primer lugar, "*identificar y caracterizar a los usuarios*", por ser estos

los principales consumidores del mismo siendo necesario para ello conocer sus características e intereses de información.

Otros especialistas cubanos habían planteado en otro momento el diseño del servicio, como Setién (1983)<sup>33</sup> quien diseñó una metodología para realizar el estudio de intereses donde tiene en cuenta el tamaño, las diferencias en la formación, en el trabajo y en los objetivos de los grupos de la comunidad a servir. Los miembros o categorías de usuarios que la integran, sus necesidades informativas, etc.

A modo de conclusión se puede afirmar que existen varios conceptos relacionados con el término comunidad donde todos coinciden en que es un agrupamiento humano con rasgos comunes, donde se comparten el mismo espacio o territorio y los mismos objetivos. Donde intervienen los sentimientos, las experiencias y las creencias, entre otras características. Las bibliotecas intervienen en muchos espacios de la vida de la comunidad, ejerciendo un papel relevante y de liderazgo. Brindan su apoyo en la difusión de la información que posee y realizan actividades para motivar la lectura con el fin de formar lectores, contribuye en la elevación del nivel espiritual de los hombres para el logro de un individuo nuevo e integral. A nivel mundial el trabajo comunitario de las bibliotecas públicas consiste, fundamentalmente, en el Servicio de Información a la Comunidad sin dejar de ofrecer los servicios tradicionales. En Cuba se retoma actualmente este servicio, las bibliotecas públicas cubanas han trabajado siempre en función de la comunidad, desde brindar los servicios tradicionales, los de extensión bibliotecaria y los de extensión cultural.

#### Obras citadas.

<sup>1</sup>Setién Quesada, Emilio. "El Desarrollo de la Biblioteca Nacional durante 75 años y su influencia en el movimiento bibliotecario del país". Revista de la Biblioteca Nacional José Martí. 68,(1977) : 59-94.

<sup>2</sup> Lazcano Pinilla, D. "Lyceum Lawn Tennis Club en la bibliotecología cubana". Tesis de grado. Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información. Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información, 2001.

<sup>3</sup> Viciado Valdés, Miguel. "Biblioteca pública y Revolución: su desarrollo de 1959 a 1989". Tesis de Maestría en Bibliotecología y Ciencia de la Información. Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información, 2005.

<sup>4</sup> Silva Crespo, A. "Los Hombres en la Bibliotecología cubana en el período de la República". Tesis de grado. Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información. Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información. 2005.

<sup>5</sup> Setién Quesada, E. Op.cit. p. 1

<sup>6</sup> Citado por: Gómezjara, F. Técnica de desarrollo comunitario. México, DF : Nueva Sociología, 1983.

<sup>7</sup> Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Citado por: Terry González, M. "Servicios Comunitarios : selección de textos". La Habana : Editorial Félix Varela, 2005

<sup>8</sup> Bildle, William. "Desarrollo de la comunidad : redescubrimiento de la iniciativa local". México, DF : Lemusa-Wiley, 1971

<sup>9</sup> Ware, Carolina. "Estudio de la comunidad". Washington: Unión Panamericana, 1952.

<sup>10</sup> Rueda, J.F. "Programa, implantar proyectos, evaluar". /s.l : s.n. / 1993.

<sup>11</sup> González Delgado, José M. "Estudio de las prácticas comunitarias en el trabajo comunitario del Taller de Transformación Integral del barrio Vedado-Malecón". Tesis de Maestría. Master en Ciencias de la Comunicación. Universidad de, Facultad de Comunicación, Dpto. de Comunicación Social. 2005.

<sup>12</sup> Tobar, M. "Psicología : selección de lecturas". La Habana : Universidad de La Habana, 1994.

<sup>13</sup> Dávalos, R., A. Vázquez. "Participación social y desarrollo urbano y comunitario". La Habana : Universidad de La Habana, 1996.

<sup>1</sup> Martín Rodríguez, Aída. "I Taller Intersectorial de Trabajo Comunitario: memorias". Paris : UNESCO, 2001.

<sup>14</sup> Arias, H. "La Comunidad y su estudio". La Habana : Editorial Pueblo y Educación, 1995.

<sup>15</sup> González Cartaya, Celia. "Andar por nuestras comunidades: un estudio de las prácticas comunicativas". Tesis de Maestría. Master en Ciencias de la Comunicación. Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación. 2005.

<sup>16</sup> Arias, H. Op. cit. p. 24

<sup>17</sup> Idem. p. 26

<sup>18</sup> López Soto, N. "La Gestión comunitaria en las actuales condiciones : el Taller de Transformación Integral de Atarés". Tesis de grado. Licenciatura en Sociología. Universidad de La Habana, Facultad de Filosofía e Historia. 1997.

<sup>19</sup> González Cartaya, C. Op. cit. p. 23

<sup>20</sup> González Delgado, J. M. Op. cit. p. 23

<sup>21</sup> Portal Marrero, Rayza. "Comunicación y comunidad". La Habana: Editorial Félix Varela, 2003.

<sup>22</sup> Cuba. Asamblea Nacional del Poder Popular. "Programa de Trabajo Comunitario". La Habana : Asamblea Nacional del Poder Popular, 2004.

<sup>23</sup> UNESCO. "Guía del bibliotecario para promover la vinculación entre la biblioteca pública y la comunidad". Caracas : UNESCO, 1987.

<sup>24</sup> Setién Quesada, E. "Servicios de Información". La Habana : Editorial Pueblo y Educación, 1983.

<sup>25</sup> UNESCO. "Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública". París : UNESCO, 1949.

<sup>26</sup> Merlo Vega, J. A. "Nuevas demandas y nuevos servicios en las bibliotecas públicas".

Salamanca: Universidad de Salamanca, Facultad de Traducción y Documentación, 2002.

<sup>27</sup> García Gómez, F.J., A. Díaz Grau. "La Biblioteca pública ante las necesidades informativas de su comunidad: recursos y servicios a través de la Web". Murcia : Biblioteca Pública Municipal. Ayuntamiento de San Javier, 2003.

<sup>28</sup> García Gómez, F.J., A. Díaz Grau. Op. Cit. p. 4

<sup>29</sup> Coloquio Latinoamericano y del Caribe de Servicios de Información a la comunidad (1:18-21 .de septiembre de 2001: Medellín) Proclama de Medellín: Paraninfo de la Universidad de Antioquia, 2001.

<sup>30</sup> Castillo Guevara, J. Del, Y. Marti Lahera. "Las Bibliotecas públicas en Cuba: su aporte al desarrollo comunitario". La Habana : Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, 2006

<sup>31</sup> Castillo Echevarría, D. "Servicios de Información a la Comunidad" Tesis de grado. Licenciada en Bibliotecología y Ciencia de la Información. Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información, 2005.

<sup>32</sup> Setién Quesada, E. "Servicios de información". Op. cit. p. 77.

---



